

Año XI

23 de Marzo de 2002

el Semanario

Publicación
gratuita

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

de Berazategui

Número 495

TERCER MILENIO

Editado

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

CUANDO DIOS QUIERE

Santuario. Esta palabra nos recuerda un lugar especial, protegido, confiable. Dice el **Santo Padre Juan Pablo II** que los Santuarios del mundo son como pararrayos que atraen la Gracia de Dios sobre la Humanidad. Y en realidad así es. Porque un Santuario no nace de una ley o decreto humano, sino de la manifestación de Dios hacia los hombres en un sitio determinado. Cuando en un lugar comienzan a suceder milagros importantes, la gente se reúne a pedir, a recibir, y así se inicia el descubrimiento de un Santuario. Fátima o Lourdes, comenzaron con las apariciones, mensajes y milagros de la Virgen y son hoy los principales centros de peregrinación del mundo. Como nuestro Santuario

de Luján, nacido del milagro de la Virgen que no se quería ir de ese lugar. Ella fundó el Santuario que, tiempo después, las autoridades eclesíásticas tuvieron que reconocer oficialmente, ante la avalancha de manifestaciones del Cielo entre la gente común, milagros patentes, que ahora llaman "signos" o "señales", palabras que, a nuestro modesto entender, no alcanzan para expresar la verdadera dimensión de un milagro. Lo que sucede en los Santuarios no es sólo una huella del paso de Dios: es una muestra de su Amor que se expresa abiertamente y delante de todos, sin distinciones ni condiciones previas más que la Fe y el esfuerzo de cada peregrino para visitar ese lugar santo. Si la gente sabe reconocerlo, el Señor y su Madre nunca lo abandonan y allí habitan para escuchar los ruegos de sus hijos.

GRAN FIESTA DE LA DIVINA MISERICORDIA

DOMINGO
7 de Abril

a partir de las 9:00 hs

de la mañana

SANTUARIO DE
JESÚS

MISERICORDIOSO

CALLE 153 ENTRE 27 Y 28

BERAZATEGUI

Horario de visitas:

de 9:00 a 11:00 y

de 14:00 a 16:00 hs.



"Si visitas Mi Santuario en este día,
te concederé lo que me pidas"

COLECTIVOS: 98 Ramal 3 y 5-219 Ramal 3-603 Ramales 1-M-6-7-4

¿Por qué Dios elige ciertos sitios para hacerse presente? Nadie podrá decirlo con certeza ni indicarle dónde debería manifestarse. Como Moisés no eligió encontrarse con Dios en la zarza ardiente, o San Pablo no esperaba ser derribado del caballo camino a Damasco, por el mismo Jesús. Dios se comunica cuando quiere, a quien quiere y donde le parece, sin tener que dar explicaciones en ningún caso ni presentar razones. El Espíritu Santo sopla hacia donde quiere y muchas veces está tan cerca nuestro que nos parece imposible.

UNO DE ESOS LUGARES

Sí, muy cerca nuestro tenemos uno de esos lugares en los que Dios muestra su preferencia. No por su aspecto exterior, ni por su construcción maravillosa, sino por su insondable Bondad y Misericordia.

La gente que lo ha visitado lo llama, cariñosamente, “*el Santuario de los milagros*”. Y no es para menos. Cada día se reciben nuevos testimonios de gracias recibidas: salud, trabajo, unión en las familias, protección frente a peligros inminentes y una interminable lista de pedidos concedidos puntualmente por Jesús Misericordioso en este, “su” Santuario.

Junto a su imagen y a la de María Rosa Mystica se colocan cada vez más placas de testimonio, con el sincero agradecimiento de los fieles beneficiados por alguna gracia especial, de la que, en numerosos casos, somos mudos testigos. Pero de nada vale hablar de esto si no lo experimentamos personalmente, si no sentimos en nuestro interior la fuerza que emana de la imagen milagrosa del Señor y la poderosa protección que nos brinda el manto de su Madre.

Vale la pena intentarlo, si la gracia que Usted necesita es difícil o casi imposible, pues cuando los hombres ya no tienen nada que hacer, Dios no ha comenzado aún a intervenir.

Nosotros, los miembros de la Fundación Misericordia Divina, hemos querido hacer partícipes a ustedes de esta oportunidad y por eso deseamos invitarlos a que lo visiten, siempre respetando las normas de la casa, pues se trata de un oratorio privado y, como tal, tiene sus propias maneras de dirigirse al Señor para que mantenga sus ojos y oídos atentos a los pedidos de los peregrinos. Lo que cuesta tiene mayor valor, y si Usted está dispuesto a intentarlo, lo esperamos con el corazón abierto para que Jesús, Rey de Misericordia, haga un milagro en su vida. Hasta aquí, nuestro deber está cumplido. El resto del camino les corresponde a Ustedes, lectores.

Fundación Misericordia Divina
Asociación de laicos católicos

ENCUENTRO INESPERADO

Caminaba despacio, sin apuro pero con preocupación, con la vista atenta a la calle, las veredas, el suelo. En su mente maduraba una idea y estaba dispuesto a llevarla a cabo en cuanto tuviera oportunidad. Sus penas y dolores, tantos físicos como espirituales lo agobiaban y hacían más pesado su andar.



Llegando a una esquina, contempló con curiosidad un edificio que nunca antes había notado, apesar de ser del barrio. Un amplio parque lo rodeaba. Parecía una capilla antigua y desde su interior en penumbras, creyó sentir una voz que llamaba a su corazón, que lo invitaba a acercarse. No sabía qué hora era, ni le importaba, sólo sabía que había sentido algo, que emanaba de ese lugar y lo rodeaba, como un manto protector. Al acercarse a la reja de entrada su corazón palpataba con más fuerza y sus manos temblorosas se encontraron con el cordial saludo del encargado del lugar, quien le cedió el paso hacia su objetivo. “*Santuario de Jesús Misericordioso*” decía un cartel en la entrada. *Aquí podrá encontrar ayuda, ¿eso necesito, Misericordia!*, pensó, y entró con respeto al recinto sagrado. Se arrodilló como hacía mucho que no lo intentaba. Su orgullo de hombre no se lo permitía y, sin embargo, la vida lo había puesto de rodillas a la fuerza, aunque exteriormente no se lo viera. Y rezó junto a esos desconocidos que, a su lado, también llegaban al Santuario a pedir, a implorar alguna gracia imposible para los hombres. Hablando con Dios, frente a frente, las lágrimas lo ahogaban. Cuánto hacía que lo había olvidado. Cuánto hacía que sus pasos no se dirigían a una Iglesia para la Misa del Domingo. Entendió que en ese lugar estaba la fuerza que necesitaba y nadie le podía dar, y se encontró desconocido, renovado, lleno de paz. La sonrisa amenazaba salirsele de la cara cuando salía hacia la calle. ¡Quién iba a decirlo! Pensar que ese camino que lo trajo al Santuario tenía otro objetivo. En realidad, su mirada estaba buscando en las veredas una soga. Sí, ¡una soga para ahorcarse!, para terminar con esa miserable vida que no le daba más que disgustos. Pero la soga no apareció y el Santuario de Jesús Misericordioso sumó, calladamente, un fiel más que volvió a su hogar con la paz en el corazón. ¿Milagro?, llámenlo como quieran, pero esta manifestación de amor de Dios no se da en cualquier parte, y eso lo saben aquel portero y el hombre que salió de su casa para acabar con su vida y encontró una vida nueva y mejor junto a Jesús Misericordioso.

Origen y excelencia de esta devoción

Apenas se hallará práctica más agradable a Dios, más útil y meritoria que la del Via Crucis. “Esta, dice el Papa Benedicto XIV, es una de las principales devociones del cristiano y un medio eficacísimo, no sólo de honrar la Pasión y muerte del Hijo de Dios, sino también de convertir a los pecadores, enfervorizar a los tibios y adelantar a los justos en la virtud”. En ella meditamos el doloroso camino (en latín: *via crucis*) que anduvo Jesús desde el tribunal de Pilatos hasta el monte Calvario, donde murió por nuestra Redención. Comenzó con esta devoción la Virgen Santísima; pues, según fue revelado a Santa Brígida, no tenía mayor consuelo que el recorrer los pasos de aquel sagrado camino regado con la sangre de su preciosísimo Hijo. Pronto innumerables cristianos siguieron su ejemplo, según atestigua San Jerónimo, y así muchos peregrinos surcaban los mares y exponían la vida para ganar las muchas indulgencias que la Iglesia concedía a quienes visitaran con Fe los lugares de la Pasión y muerte del Señor. Viendo por una parte el abundante fruto que de esta devoción sacaban los fieles y, por otra, la imposibilidad en que muchos se hallaban para emprender viaje tan largo y peligroso, varios Sumos Pontífices, en particular Clemente XII, Benedicto XIII y XIV y León XII concedieron también estas indulgencias y gracias a quienes rezaran el Santo Via Crucis en sus Parroquias, capillas o en sus mismos hogares. Aprovechemos estos regalos del Cielo y hagamos con frecuencia en esta Semana Santa el Via Crucis para alcanzar la Misericordia de Dios y su ayuda en nuestras necesidades.

Como en todas las oraciones del cristiano, empezamos haciéndonos la **Señal de la Cruz**, en lo posible con agua bendita, y rezamos el **Pésame**:

Pésame, Dios Mío, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido. Pésame por el Infierno que merecí y por el Cielo que perdí, pero mucho más me pesa porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como Vos. Antes querría haber muerto que haberos ofendido y propongo firmemente no pecar más y evitar toda ocasión próxima de pecado. Amén.

Señor Mío Jesucristo, que a todos los que queremos seguirte nos invitas a tomar cada uno la Cruz que tu Providencia nos destina en esta vida, y a llevarla con ánimo y abnegación detrás de Ti; oh buen Maestro, que para darnos ejemplo tomaste Tú la más pesada de todas las cruces, y caminando delante de todos, nos incitaste a seguirte con nuestras cruces: dános tu luz y tu gracia al meditar en este Via Crucis tus pasos, para saber y querer seguirte. Y Vos, oh Madre de los Dolores, inspíranos los sentimientos de amor con que acompañaste en este camino de amargura a vuestro divino Hijo.

VIA CRUCIS El camino de la Cruz



PRIMERA ESTACIÓN JESÚS ES CONDENADO A MUERTE



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, que quisiste ser condenado a muerte por mis pecados, para que yo fuese perdonado de ellos: te suplico que me perdones en vida mis culpas, y en el día del Juicio me absuelvas de las penas eternas del Infierno. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

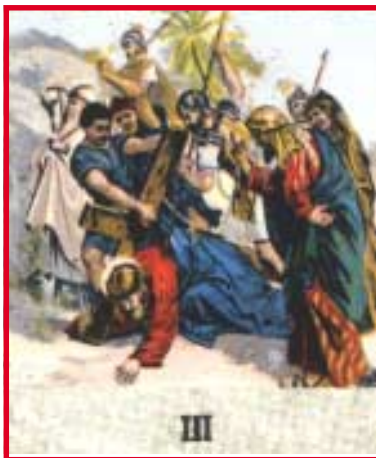
SEGUNDA ESTACIÓN JESÚS TOMA LA CRUZ



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, que con tanto ánimo tomaste en tus hombros la Cruz de mis pecados: te suplico me concedas resignación y ánimo para llevar la merecida Cruz de mis trabajos de cada día por tu amor. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

TERCERA ESTACIÓN
JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, cuando yo caiga desfallecido y sin ánimo para cumplir mi deber, te suplico me levantes y reanimes con tu gracia para seguir con mi Cruz, cumpliendo hasta morir tu Santa Voluntad. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

CUARTA ESTACIÓN
JESÚS ENCUENTRA A SU SANTÍSIMA MADRE



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, no sólo para Ti, sino también para tu Madre, fui causa de dolor. En la calle de amargura de mi vida envíame el consuelo de encontrar a tu Madre; que con su Presencia tendré más ánimo. Madre mía, perdóname y no os apartéis jamás de mí. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*



QUINTA ESTACIÓN
JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRENEO



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, te suplico me des la gracia de que yo sea tu Cireneo, cooperando a la salvación de los hombres; que yo sea el Cireneo de los afligidos, pobres y necesitados, aliviando sus penas, y que Tú seas nuestro Cireneo, para que perseveremos hasta el fin con tu bendición. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

SEXTA ESTACIÓN
JESÚS ENCUENTRA A LA VERÓNICA

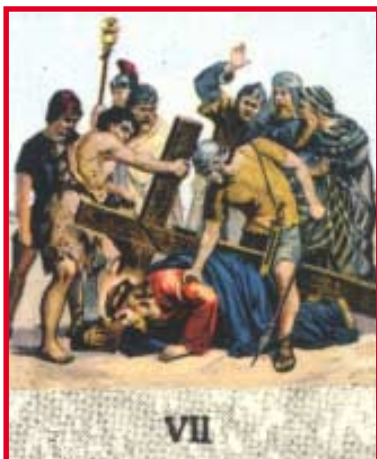


Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, te suplico que grabes en mi corazón aquella imagen que dejaste a la Verónica en el paño con que limpió Tu Rostro, para que, teniendo presente lo que Tú sufriste por mí, me anime a sufrir cualquier cosa por amor a Ti. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*



SÉPTIMA ESTACIÓN
JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, te suplico que, aún cuando yo caiga en el pecado muchas veces en mi camino, no me dejes, no me abandones caído. Ten paciencia conmigo; levántame, ánimo, ayúdame a confesarme bien, para que siga adelante con la Cruz a tu lado. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

OCTAVA ESTACIÓN
JESÚS HABLA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, que a pesar de tu bondad y misericordia con todos tan duramente fuiste castigado por mis pecados: dame tu santo amor, temor de Dios y humilde resignación, para que sufra lo que tu Providencia me envíe, que es mucho menos que lo que yo merezco, y menos aún de lo que padeciste Tú por mí. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*



NOVENA ESTACIÓN JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

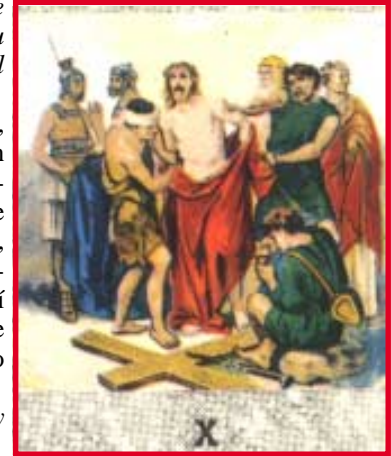


Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, yo te suplico que, si es posible, me libres de las grandes dificultades y dolores de esta vida, pero si Tu Voluntad me las da porque mis pecados las exigen, auxíliame con tu gracia y levántame para que sea fuerte en la prueba.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

DÉCIMA ESTACIÓN JESÚS ES DESNUDADO DE SUS VESTIDOS



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, te suplico me concedas gran conformidad con la pobreza y que mi corazón no se apegue sólo a lo material, de modo que, así como dejaste tus vestido por mí, así yo me despoje al menos de lo superficial e innecesario por Ti y por tus pobres.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

UNDÉCIMA ESTACIÓN JESÚS ES CRUCIFICADO



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, aunque estás en la cruz humillado, ajusticiado, deshecho, eres mi Dios, mi Rey y mi Redentor. Como a mi Dios, te adoro con viva Fe; como a mi Rey, te saludo y te ofrezco cuanto tengo y poseo; como a mi Redentor, te amo con toda mi alma y te consagro todo mi corazón. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

DUODÉCIMA ESTACIÓN JESÚS MUERE EN LA CRUZ



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, que en la Cruz mueres por mí demostrándome lo mucho que me amas. Concédeme vivir y morir por Ti. Que antes del momento inevitable de la muerte pueda desprenderme de mis pecados con una buena Confesión y deje este mundo con una oración en los labios. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

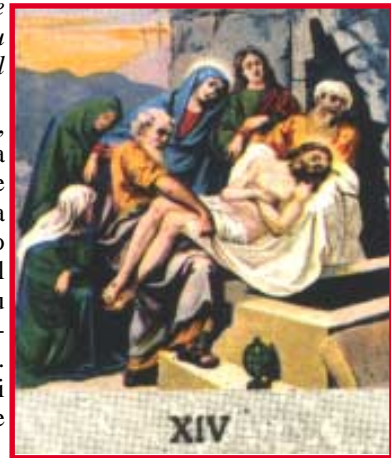
DECIMOTERCERA ESTACIÓN JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, muerto y deshecho por mí: yo venero tu Santísimo y Divinísimo Cuerpo reclinado en los brazos de tu piosísima Madre. Haz que aprenda a valorar la Santa Misa de cada Domingo y la Comunión, en la cual estás presente en Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

DECIMOCUARTA ESTACIÓN JESÚS ES SEPULTADO



Te adoramos Cristo y te bendecimos, porque por tu Santa Cruz redimiste al mundo.

Oh Señor mío Jesucristo, te suplico me concedas la gracia de morir libre de todo pecado, de tal manera que, por haber participado del Via Crucis pueda, al expirar, participar de tu Gloria y, en el Día del Juicio, de tu Resurrección. Que tu Cruz bendiga mi vida, y que tu Cruz cobije mi muerte en el sepulcro. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

Pidamos por las intenciones del Santo Padre, para alcanzar las indulgencias y gracias concedidas a este Via Crucis. *Padrenuestro, Avemaría y Gloria.*

Dígnate, Señor, mirar por ésta, tu familia, por la cual Nuestro Señor Jesucristo no vaciló en ser entregado en manos de los malvados y sufrir el suplicio de la cruz. Por Nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén.

SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO

Programa de actos para Semana Santa

Domingo de Ramos

Horario de visitas:
de 9:00 a 11:00 y de 14:00 a 16:00 horas

A las 15 Horas: (en el Santuario)
ORACIONES A LA DIVINA MISERICORDIA
SANTO ROSARIO
DISTRIBUCIÓN DE OLIVO BENDITO PARA LLEVAR A LOS HOGARES



JUEVES SANTO

Horario de visitas:
de 9:00 a 11:00 y de 14:00 a 16:00 horas

A las 15 Horas: (en el Santuario)
ORACIONES A LA DIVINA MISERICORDIA
SANTO ROSARIO

LUEGO DE LA ORACIÓN
PROYECCIÓN DE LA PELÍCULA...

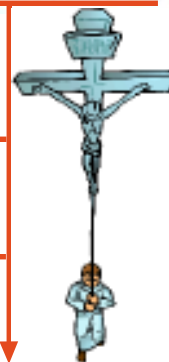


VIERNES SANTO

A las 15:30 Horas: (en el Santuario)
SOLEMNE PROCESIÓN PENITENCIAL POR LAS CALLES DEL BARRIO

ADORACIÓN DE LA CRUZ

BENDICIÓN DE LAS CRUCES PARA LLEVAR A LOS HOGARES
(Traer cada uno una Cruz para bendecir)



DOMINGO DE PASCUA

A las 9:00 de la mañana
SOLEMNE INAUGURACIÓN DE LA ERMITA DE JESÚS MISERICORDIOSO Y MARÍA ROSA MYSTICA EN LA ESTACIÓN VILLA ESPAÑA.
OBSEQUIO DE ESTAMPAS A LOS PARTICIPANTES.

A las 15 Horas: (en el Santuario)
ORACIONES A LA DIVINA MISERICORDIA
SANTO ROSARIO



SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO
Calle 153 entre 27 y 28 – Berazategui

SALVACIÓN SEGURA



Decía santa Matilde a la Santísima Virgen: “*¡Asísteme en la hora de mi muerte!*”. - “*Por cierto que lo haré* —replicó la Santísima Virgen— *pero quiero que digas todos los días tres Avemarías. En el primero, pedirás, por el poder que el Padre manifestó en*

mí, que yo te asista en la hora de la muerte para fortalecerte y alejar de ti todo poder del enemigo. En el segundo pedirás, por la Sabiduría con que el Verbo adornó mi alma, que yo te asista en la hora de la muerte, para llenar tu alma con las luces de la fe y de la verdadera sabiduría, por temor de que tu fe se oscurezca con las tinieblas de la ignorancia y del error. En el tercero, pedirás por las dulzuras del amor con que el Espíritu Santo llenó mi corazón, que yo te asista en la hora de la muerte, llenando tu alma de tal suavidad de Amor Divino, que toda pena y amargura de la muerte se cambien por puras delicias.”

Uno de los más grandes medios de salvación, uno de los más seguros es, sin ningún género de dudas, la devoción a la Santísima Virgen. Lo importante es que se persevere fiel hasta la muerte. Ahora bien, ¿hay, acaso, práctica más fácil, más accesible a todos, que el rezo cotidiano de las tres Avemarías? San Leonardo de Puerto Mauricio fue uno de los más celosos propagadores de las tres Avemarías. Él quería que se rezaran a la mañana, para obtener la gracia de evitar el pecado durante el día, y a la tarde para obtener la misma gracia para la noche. Prometía la salvación, afirmándolo con seguridad, a todos aquellos que adoptaran esa práctica. San Alfonso María de Liguorio tenía gran estima a la devoción de las tres Avemarías; dio a esta devoción el apoyo de su gran autoridad. La aconsejaba mucho y la imponía como penitencia sacramental a los que no la conocían. Numerosos ejemplos confirman cuán agradable es esta devoción a la Santísima Virgen María. El hecho siguiente es notable entre otros muchos. El beato Ricardo, siendo aún joven, tuvo la desgracia de enta-

blar relaciones con un compañero perverso que le arrastró al vicio. Abandonó toda práctica de piedad, excepto las tres Avemarías que rezaba diariamente. Un día no quiso ir con su amigo, y se fue a su casa; antes de acostarse rezó la oración acostumbrada de sus tres Avemarías. Apenas había conciliado el sueño cuando fue despertado por ruidos extraños que le causaron un gran sobresalto. Un joven se encontró de pronto ante él. “*¡Soy yo, -le dijo-; he muerto y estoy condenado! Al salir del cabaret, he sido asesinado. Encontrarás mi cuerpo exánime cerca de esa casa de perdición. ¡Estoy en el infierno y tú estarías también en él si no fuera por tus oraciones a la Madre de Dios! Seré eternamente desgraciado. ¡Contempla mi estado!*” Y descubriéndose, le mostró las llamas en que se quemaba, y luego desapareció. Deshecho en lágrimas, Ricardo se arroja de rodillas y agradeciendo a su celestial bienhechora, le pidió perdón por sus pecados y prometió cambiar de vida. En esto estaba cuando oye la campana de los Franciscanos que llama a Misa. “*Ahí es donde Dios me espera para expirar mis pecados*”, se dice. Va y se arroja a los pies del Padre Guardián, suplicándole le admita entre sus religiosos. Como no lo quiso aceptar, Ricardo le contó lo que acababa de sucederle. Dos frailes salieron con él a cerciorarse de la veracidad de los hechos referidos y comprueban que era cierto, el cuerpo de su infortunado amigo estaba donde se le había dicho. Ante tal prueba, lo recibieron en la Orden, donde llevó vida ejemplar; fue a predicar el Evangelio en las Indias en primer lugar; de ahí pasó al Japón, donde se encontró con el Padre Alfonso de Andrada, sacerdote jesuita. Trabajó con tanto celo que mereció la corona del martirio. Soportó el suplicio del fuego, habiendo transcurrido veintidós años desde su conversión, en 1626. Un verdadero ejemplo de la protección que María nos ofrece a través de su oración preferida. ¿Qué esperamos para comenzar nosotros también a practicarla?

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA MARZO

- S. 23 San Toribio.**
- D. 24 DOMINGO DE RAMOS.**
- L. 25 Santa Dula.**
- M. 26 San Cástulo**
- Mi. 27 San Ruperto.**
- J. 28 JUEVES SANTO.**
- V. 29 VIERNES SANTO.
ABSTINENCIA.**

Vida de Fray Mamerto Esquiú



Viajó a la capital con la cara vendada, por una terrible fluxión que había reventado hacia afuera. Iba preocupado por su aspecto al presentarse frente el enviado del Papa. Recibió la sorpresa de su vida, pues no sólo lo aguardaba el Nuncio, sino también el Ar-

zobispo y otras altas autoridades eclesiásticas. El motivo era comunicarle personalmente la voluntad del Papa: era su deseo que Fray Esquiú fuera Obispo de Córdoba. Con toda humildad, aceptó el nombramiento para el cargo. *Continuará*

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

12

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LA MORTIFICACIÓN

-San Antonio María Claret-

Mortificación del amor propio y de la propia voluntad.

Hablando el venerable Blosio de la mortificación de la voluntad, dice que a Dios no se le puede ofrecer sacrificio más agradable que el de la propia voluntad; y en otra parte dice que quien mortifica la propia voluntad para hacer la de los otros, para gloria o amor de Dios, agrada más al Señor que si ayunara mucho tiempo a pan y agua o realizara otros grandes sacrificios. Y, al contrario, es tanto el mal que causa al alma la propia voluntad no mortificada que, dice san Bernardo, no habría infierno si no hubiese voluntad propia.

La mortificación de la propia voluntad se ha de ejercitar en los casos siguientes:

1.º Averiguar y poner gran cuidado en saber cuál es la voluntad de Dios en cada obra que se debe hacer.

2.º Pedir a Dios esta mortificación, desconfiando de uno mismo y poniendo en Él la confianza, pensando que todo se puede con su Santa Gracia.

3.º Procurar hacer la voluntad de los otros más bien que la propia en aquellas cosas indiferentes que pueden hacerse o dejarse de hacer lícitamente, o hacerlas de este o del otro modo, agradando a todos por amor de Dios. Esta santa práctica es de gran provecho, por ir acompañados estos actos con un gran progreso en otras virtudes. Aprovechando las ocasiones que muy a menudo se nos presentan, se agrada mucho a Dios y se correrá muy velozmente por el camino de la perfección.

En esto fallan muchas personas que son tomadas por espirituales y amantes de la perfección, y en la realidad lo son muy poco: excelentes y muy buenas mientras puedan hacer lo que quieran y del modo que quieren, sin la menor sujeción ni contradicción. Pero hacedles un poco de resistencia, contrariad su voluntad, y las veréis al momento echar chispas de fuego, palabras picantes, poner mal rostro, manifestar su enojo abiertamente o en su interior, con el silencio. Nada hay de santidad en esta conducta.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

El 13 de cada mes SOLEMNE PROCESIÓN con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

Visite el

"SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui Pcia. de Bs. As.

**Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00 y
de 14:00 a 16:00hs**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar